



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

¿Nuevas formas de hacer investigación? Diálogo sobre investigación a distancia en tiempos de confinamiento

María de Ibarrola Nicolín

Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del I.P.N
mdeibarrola@gmail.com

De lo tradicional a lo nuevo: el trabajo de campo en tiempos de distanciamiento social

Jairo Iván Auli Silva

Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca
jairo.auli@investav.mx

La metodología cualitativa a distancia, el internet y las excepciones

Margarita Martínez Martínez

Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica
marg_ita@yahoo.com.mx

Investigar en tiempos de COVID-19: Ajustes y reflexiones ante la emergencia metodológica

Norma Guadalupe Téllez Nolasco

Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Veracruz
norma.lilus@gmail.com



Área temática 03. Investigación de la investigación educativa.

Línea temática: Dimensión metodológica, técnicas e instrumentos.

Resumen

Los alumnos del seminario de tesis de doctorado del DIE generación 20-24, coordinados por la Dra. María de Ibarrola, acordaron participar en el XV Congreso Nacional de Investigación educativa que organiza el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, COMIE, preparando un simposio para dialogar y discutir sobre la experiencia de investigación cualitativa a distancia/digital/ vía internet/ a la que se han visto sometidos a lo largo del año 2020.

Al decretarse el confinamiento casi obligatorio y el cierre de las escuelas- de todos los niveles- los estudiantes vieron abruptamente canceladas sus posibilidades de llevar a cabo el trabajo de campo programado por el desarrollo de sus tesis, en todos los casos centrado en entrevistas abiertas de tipo cualitativo a poblaciones escolares en diferentes entidades de la república y diferentes modalidades escolares, según su experiencia y antecedentes profesionales-

Pronto, sin embargo, a raíz de las experiencias de docencia a distancia, se planteó la duda sobre la posibilidad de *hacer investigación a distancia*. La sorpresa fue descubrir una amplia bibliografía al respecto, y no necesariamente reciente. El simposio presenta la argumentación y la reflexión sobre tres experiencias diferentes de tres tipos de investigación cualitativa a distancia: un breve planteamiento de los objetivos de cada investigación, una descripción somera de los territorios -diferentes- en los que se sitúa la población a investigar, y la descripción, análisis y reflexión sobre lo que ha sido la experiencia de la investigación a distancia: diferencias con la investigación presencial, posibilidades y obstáculos, tipos de acercamiento, tipos de respuesta, resultados preliminares.

Palabras clave: acceso a la tecnología, comunidad rural, distanciamiento social, etnografía digital, educación media superior.

Semblanza de los participantes en el simposio

María de Ibarrola Nicolín

Doctora en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa por el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, México. Es investigadora nacional emérita.

En 1977 se incorporó al Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav donde permanece hasta la fecha. Desde 1985 ha realizado investigación acerca de las políticas, las instituciones y los actores en las relaciones entre la educación y el trabajo, en particular acerca de la formación escolar para el trabajo en el nivel medio superior. Dirige el seminario de tesis sobre estos temas y problemas desde 1980.

Jairo Iván Auli Silva

Ha sido profesor de telesecundaria en 2014. A partir de 2016 inició estudios de posgrado en el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional; su última publicación se titula “Escolaridad y trabajo en jóvenes rurales. Un estudio etnográfico en San Juan Coyula, Oaxaca” publicado en la Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (RLEE).

Margarita Martínez Martínez

Profesora de educación Media Superior en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (2011-2020), realizó estudios de maestría en el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

Norma Guadalupe Téllez Nolasco

Profesora de nivel medio superior desde el año 2009 en distintas regiones de la zona centro del estado de Veracruz (Naolinco, Huatusco y Coatepec). Estudió la maestría en Investigación Educativa en el Instituto de Investigaciones de la Universidad Veracruzana y actualmente cursa el doctorado en el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

De lo tradicional a lo nuevo: el trabajo de campo en tiempos de distanciamiento social

Jairo Iván Auli Silva

Resumen

El objetivo de mi investigación doctoral es comprender en qué medida y de qué manera el bachillerato ha tenido trascendencia en la vida de egresados de un Bachillerato Integral Comunitario (BIC) -de una población rural del estado de Oaxaca-. Para conseguir los objetivos de la investigación contemplaba una metodología tradicional; la perspectiva cualitativa con un acercamiento al enfoque etnográfico. Sin embargo, el distanciamiento social impuesto por la pandemia -que inició a principios del 2020- ha hecho que considere un acercamiento a distancia (de manera virtual) con los informantes. En el presente texto comparto algunas reflexiones y decisiones metodológicas que he ido tomando en el desarrollo de mi investigación doctoral en un contexto de distanciamiento social.

Palabras clave: *Distanciamiento social, etnografía digital, comunidad rural, bachillerato, egresados.*

Introducción

El objetivo de mi investigación doctoral es comprender en qué medida y de qué manera la formación que recibieron egresados de un Bachillerato Integral Comunitario (BIC) -de una población rural del estado de Oaxaca- se encuentra presente en sus proyectos, intereses individuales, posiciones laborales, socioeconómicas y culturales que ocupan a años de su egreso. También me interesa indagar en un esquema general la manera como la formación de nivel medio superior ha contribuido en el desarrollo de sus localidades.

Para conseguir los objetivos de la investigación contemplaba una metodología cualitativa con un acercamiento al enfoque etnográfico. La etnografía definida como aquella en la que el investigador se desplaza de manera presencial a un territorio definido y se inscribe en la vida cotidiana de los informantes (véase más adelante). Sin embargo, el distanciamiento social impuesto por la pandemia -que inició a principios del 2020- ha hecho que considere un acercamiento a distancia (de manera virtual) con los informantes.

En el presente texto comparto algunas reflexiones y decisiones metodológicas que he ido tomando en el desarrollo de mi investigación doctoral en un contexto de distanciamiento social. Inicio compartiendo características del contexto social con la intención mostrar la relevancia que ha ido tomando la investigación a distancia en mi proyecto de investigación.

Bienvenidos a Mazatlán Villa de Flores, Oaxaca

La investigación se realiza en México, en el municipio de Mazatlán Villa de Flores, un pueblo rural-indígena del estado de Oaxaca, perteneciente a la región de la Cañada, véase la figura 1.

Figura 1. Localización geográfica de Mazatlán Villa de Flores, Oaxaca



El municipio de Mazatlán se encuentra conformado por 113 rancherías, colonias y pequeños barrios. Mazatlán cuenta con una población total de 12,722 personas (6,634 hombres y 6,801 mujeres), de los cuales 9,372 hablan mazateco (INEGI, 2020). En el pueblo se observa que la mayoría de las personas de 35 o 50 años solo habla mazateco, los de 20 a 30 años hablan español y mazateco y la mayoría de jóvenes entre 15 y 20 años solo hablan español, algunos solo pueden entender pero no pronunciar su lengua materna. En el Mazatlán de hoy son escasos los jóvenes que hablan mazateco.

Cabe aclarar que en México el concepto rural se aplica para poblaciones con un número menor de 2,500 habitantes (INEGI, 2010). Sin embargo, en este escrito entendemos a lo rural e indígena por las maneras de vida de los pobladores de Mazatlán (véase más adelante) y la autoadscripción indígena de los informantes.

Mazatlán Villa de Flores cuenta con 36 preescolares, 49 primarias generales, 17 primarias indígenas, 11 secundarias: una secundaria técnica (que opera en la cabecera municipal) y 10 telesecundarias (CONEVAL, 2010). De acuerdo con un director de telesecundaria de la zona, actualmente existen 12 telesecundarias en el municipio. En el caso del bachillerato encontramos que en el municipio se ofertan tres modalidades: un Bachillerato Integral Comunitario (BIC), dos Institutos Estatales de Bachillerato de Oaxaca (IEBO) y hasta hace poco un Telebachillerato. La primaria es el nivel educativo con más años (aproximadamente 90 años, ofreciendo en un inicio solo los tres primeros grados), después le sigue la educación secundaria con aproximadamente 30 años. Por último, se encuentran los tres bachilleratos; el BIC se creó hace 20 años, los IEBO's tienen relativamente 15 años y el Telebachillerato tiene tres años. Cabe señalar que apenas se empiezan a observar generaciones con educación básica completa, pese a ello la mayoría no sigue estudiando el bachillerato debido a la escasa cobertura, razones socioeconómicas y culturales (De la Cruz, 2016; Auli, 2018).

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2011) el 37.43% de los habitantes de 15 años o más es analfabeta y el 59.38% de su población de 15 años o más no culminó la primaria; lo que muestra que se trataba de personas sin primaria completa. Por otro lado, la mayoría de las viviendas en las rancherías están construidas de adobe con techo de lámina y piso de tierra; cuentan con luz eléctrica, un televisor, radio y un baño hecho de lámina. En el único espacio de Mazatlán donde predominan las casas de material es en la cabecera municipal. Por su parte, el servicio de salud es precario; el municipio cuenta con 11 unidades médicas y 15 personas que lo atienden (CONEVAL, 2010).

Según el concepto de marginación construido por el CONAPO (1993) la población de Mazatlán vive un grado de marginación muy alto en sus dimensiones de educación, vivienda, distribución de la población, ingresos de trabajo y acceso a salud, ocupando el lugar 85 en el contexto nacional.

Por otro lado, de acuerdo con De Ibarrola (2005), para comprender la trascendencia de la escolaridad lograda es importante conocer la heterogeneidad laboral y escolar del contexto, tomando en cuenta “precisiones de tiempo, de espacio, naturaleza precisa de los trabajos, matices de clima cultural de las personas, de edad y género” (De Ibarrola, 2005, p. 304).

La mayoría de los habitantes realizan trabajos agrarios; siembra de tomate, café y maíz de temporal, crianza de ganado y chivos. El trabajo agrario es de autoconsumo, por lo que no les permite tener un ingreso económico base; para comprar en las tiendas otros artículos algunos venden un chivo o las frutas (plátano o mango) que se dan en sus solares. Es importante mencionar que se trata de una comunidad en la que los roles de cada persona se definen según su género; las mujeres como amas de casa y los varones dedicados al trabajo agrario.

La carestía del campo ha llevado a una creciente migración de los habitantes, siendo el estado de Puebla y Ciudad de México sus principales destinos; algunas actividades en las que se emplean en la ciudad son como albañiles o meseros en una taquería, por su parte las mujeres de empleadas domésticas o atendiendo alguna tienda de ropa. Mediante ahorros algunos pobladores han regresado de la ciudad para instalarse en el municipio, emprendiendo pequeños negocios de ropa, taquerías o pequeñas fondas; lo que genera trabajos informales. Son pocos los habitantes que han alcanzado una escolaridad media y menos aún superior; los egresados del bachillerato que no han migrado se emplean en la comunidad en algún negocio, como secretarías, ayudantes en el municipio o en el campo. Por su parte, los egresados del bachillerato que migran a la ciudad buscan trabajar en trabajos menos pesados físicamente, los hombres ingresan como repartidores y las mujeres en una tienda como cajeras.

Si bien, en el país y sobre todo en el medio urbano se observa una heterogeneidad laboral y escolar (De Ibarrola, 2014), al interior del municipio de Mazatlán se observa una homogeneidad laboral y escolar; marcada por trabajos agrarios e informales. Además, existe una escasa cobertura escolar, sobre todo en el caso de la educación media superior. La descripción muestra que se trata de una comunidad en donde la educación media superior es un bien reciente, por lo que para los objetivos de la investigación constituye una veta.

Se tomó la decisión de centrar el trabajo de campo en el BIC, ya que esta modalidad de bachillerato es la que tiene más años ofreciendo el servicio en el municipio, lo que otorga mayores elementos para analizar los efectos del bachillerato en la zona.

El BIC es una modalidad de bachillerato construida por el estado oaxaqueño en 2001 con la intención de brindar una educación pertinente para la población rural-indígena del estado; “considera a la comunidad como escenario principal del proceso educativo” (Weiss, 2006, p. 6). El caso de BIC de Mazatlán tiene como antecedente el bachillerato *Ngu Niya Yanu Zacu Kjuabitsien* [la casa en el que hay sabiduría], un bachillerato privado creado y pagado por el gobierno municipal y las familias de los estudiantes. En el 2002 el Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIO) retomó el bachillerato, originando oficialmente el BIC 11. El BIC recibe a jóvenes de la cabecera municipal y de las diferentes rancherías; a veces las localidades se ponen de acuerdo y pagan una camioneta que traslade de ida y vuelta a los estudiantes, en otros casos los padres de familia pagan renta o piden el apoyo a familiares de la cabecera municipal para que los jóvenes eviten viajar diariamente (Auli, 2018).

De una etnografía tradicional a una virtual

Debo confesar que hace poco llegué a conocer de manera práctica el enfoque etnográfico en la elaboración de investigaciones educativas. Antes mi acercamiento al enfoque era superficial. Esto se debe a que mi formación carece de los conocimientos especializados de la antropología. En mis lecturas ociosas y académicas como universitario leí algo sobre etnografía; recuerdo que se contempla como una metodología alternativa al enfoque positivista que basa sus estudios en experimentos o entrevistas estructuradas (entre ellas las encuestas). La etnografía realiza estudios naturales que apuestan por descripciones detalladas de la vida de un grupo particular; es ahí donde el etnógrafo encuentra los temas que quiere tratar, pero con una mirada amplia que no lo delimita (Hammersley y Atkinson).

Fue hasta mi investigación de maestría en la que llegué a conocer un poco más de cerca el enfoque etnográfico. La investigación de maestría tuvo como objetivo describir analíticamente la manera en que jóvenes rurales viven la escolaridad y el trabajo (Auli, 2018; 2021). Para ello la etnografía tradicional fue fundamental; al mencionar etnografía tradicional me refiero a aquella que consiste en la estancia prolongada en un lugar, donde el investigador comparte la cotidianidad del grupo al que busca investigar. En la etnografía tradicional el trabajo de campo presencial es fundamental para realizar la investigación. Tomé la perspectiva de Malinowski (1973), quien menciona que para comprender un fenómeno social es importante contemplar de manera integral todas las características de la sociedad en la que se realiza el trabajo de campo.

En este sentido, para mi trabajo doctoral decidí retomar la anterior perspectiva. Es decir, para comprender la manera en que el BIC influyó en la vida de los egresados decidí viajar a Mazatlán Villa de Flores con la intención de indagar de manera amplia el tema. Sin embargo, en marzo de 2020, justo cuando llevaba tres meses en la comunidad, la sociedad mexicana entró en aislamiento social, con la intención de evitar la propagación del

coronavirus. Esto hizo que pausara mi trabajo de campo y en efecto, siendo este último mi fuente principal de información pausó mi investigación. Para no quedarme estancado y pensando que el confinamiento duraría unos cuantos meses decidí introducirme en aspectos teóricos. Pasaron más de ocho meses y el confinamiento no culminaba. Junto con mi directora y compañeros de seminario decidimos reflexionar si podríamos realizar un acercamiento tomando en cuenta la metodología a distancia. En mi entender, el acercamiento etnográfico tradicional era importante, por lo que en un primer momento descarté la posibilidad de contemplar una metodología a distancia. A esta última solo la tomaba para realizar una búsqueda general de datos sobre la comunidad y bibliografía sobre mi tema. El hermetismo metodológico en el que me encontraba no duró mucho, ya que el tiempo seguía su curso y yo no podía ir de manera presencial a campo a compartir la cotidianidad con la comunidad, por el contrario, las medidas de confinamiento se intensificaron al grado que Mazatlán Villa de Flores cerró por completo el acceso.

En el seminario con mi directora de tesis llegamos a la conclusión que ya no teníamos opción, por lo que debíamos implementar una metodología a distancia que me permitiera avanzar en mi investigación. Empecé a indagar en la plataforma de facebook y encontré una página del “bachillerato de Mazatlán” en ella encontré 2,005 miembros. Empecé a revisar de manera general a los miembros, lo que me sorprendió es que en las descripciones de algunos se indicaba que habían estudiado en el BIC de Mazatlán. Empecé un trabajo en Facebook de merodeador ansioso (De Seta, 2020), ya que mandaba solicitudes de amistad a quienes describen en sus perfiles haber estudiado en BIC de Mazatlán.

Al siguiente día, al revisar mi cuenta de Facebook una persona había aceptado mi solicitud de amistad. Sin perder tiempo le escribí indicando mi intención de platicar sobre su experiencia en el BIC. El chat de la plataforma de Facebook ha sido el primer acercamiento con los informantes, por lo que la presentación o el primer mensaje es sumamente importante para que ellos presten atención a un desconocido y para que decidan colaborar con mi trabajo. Para generar confianza tomé la decisión de mencionar al inicio que “soy profesor en Mazatlán y me encuentro realizando un trabajo sobre lo que piensan del BIC los egresados”. El primer informante aceptó, por lo que acordamos tener la conversación vía zoom.

Poco a poco a los que les he mandado la solicitud de amistad vía Facebook han aceptado. Algunos mencionan “lo acepté porque tenemos amigos en común”, refiriéndose a otros informantes a los que también les mandé la solicitud sin que me conocieran. Otros mencionan, lo acepté porque “le pregunté a uno de nuestros amigos en común, me dijo que es profesor y que está haciendo un trabajo con los del BIC y si es para algo bueno adelante”.

Ya he realizado cuatro entrevistas en profundidad utilizando la plataforma zoom. En ella he sentido cierta familiaridad a una entrevista presencial.

Debido a los tiempos de presentación del informe final y el interés de avanzar en la comprensión del tema estudiado, me he abierto a la posibilidad de realizar un trabajo de campo en el que pretendo complementar la etnografía tradicional con rasgos metodológicos propuestos por la etnografía virtual (o digital). Lo que en

principio pensé sería un problema, debido a que muchos de la comunidad no cuentan con acceso a internet se convirtió en una veta para localizar a egresados; en varios casos se trata de egresados del BIC que migraron a la ciudad de México o incluso a estados fronterizos de México.

De la estrategia de la bola de nieve a una nueva forma de encontrar a los informantes

Una de las estrategias metodológicas para contactar a mis informantes es la denominada bola de nieve; en mi trabajo de campo presencial en la comunidad iba a identificar a algunos egresados los cuales me ayudaría a contactar a otros egresados, así hasta completar una representatividad en mi investigación que me permitiera construir reflexiones sobre el tema estudiado. La idea era entrevistar solo a los egresados que se encontraran en la comunidad. En una expedición a finales del 2019 logré contactar y entrevistar a seis egresados, para lo cual la estrategia de bola de nieve fue importante, ya que los egresados me conectaban con sus conocidos.

El problema fue cuando inició el distanciamiento social por la pandemia, debí dejar la comunidad y con todo ello a los contactos que poco a poco ya iba enlistando. ¿Qué debía hacer para dar seguimiento a mis entrevistas? Las cuales son la base de mi investigación. Como ya he descrito anteriormente, inicié utilizando las plataformas digitales, entre ellas la red social de Facebook, me encontré con una página del bachillerato, la cual reúne a más de 2,005 personas. Empecé un trabajo de revisión de cada uno de sus perfiles y a mandar solicitudes para plantearles el proyecto.

El utilizar la red social de Facebook abrió la posibilidad de encontrar a egresados que viven en la comunidad, pero también a aquellos que han migrado a la ciudad de manera temporal o definitiva para estudiar o trabajar. Por ejemplo, logré contactar a una egresada que vive en Tijuana, a quien no hubiese podido entrevistar sino fuera por la red social. Asimismo, mediante una informante logré ingresar a un grupo que se forman en Facebook denominado “BIC #11” en la que hay 187 miembros que son egresados de diferentes generaciones del BIC de Mazatlán.

Al ingresar al grupo “BIC #11” he socavado el problema de contactar a egresados, más aún, utilizar el espacio digital para desarrollar mi proyecto ha ampliado la posibilidad de entrevistar a egresados de diferentes generaciones y que han migrado de su comunidad. Sin embargo, debo señalar que aunque tengo una lista amplia de posibles informantes, no todos me aceptan, ya que intuyo que debido a que no me conocen tienen reticencias para aceptarme. Otros me aceptan por los amigos en común, pero no aceptan la entrevista, debido a que indican no tener tiempo o no les interesa participar en el proyecto.

Cabe señalar que la estrategia de bola de nieve me sigue funcionando al trasladarla al espacio digital. Al terminar una entrevista o chat con algún informante les pido si me pueden ayudar pasándome el perfil de Facebook de algunos egresados que conozcan o si me pueden ayudar a convencer a alguien a quien ya he contactado para que acepte la entrevista.

Las entrevistas vía zoom

Es momento de enfatizar un poco en la experiencia que ha sido realizar entrevistas en línea vía la plataforma zoom. He sentido cierta semejanza entre realizar una entrevista presencial y vía zoom. Esto se debe tal vez a que he sido profesor rural y porque ya he tenido acercamiento presencial a campo, por lo que platico con cierta familiaridad y confianza con los entrevistados. Sin embargo, algunos egresados por comodidad o por conexión de internet preferían la entrevista sin mostrarse en pantalla, lo que la reducía hasta cierto punto a una llamada telefónica. Sentía una especie de desventaja, ya que no veía las expresiones de los informantes, todo se reducía a interpretar los tonos de voz y a través de ellos tener en cuenta si era necesario profundizar en algún tema.

La ventaja de realizar entrevistas vía zoom es que la mayoría de los informantes se sentían cómodos, ya que elegían el espacio donde establecer la conversación; recuerdo que algunos estaban en sus habitaciones recostados en sus camas y mirando hacia el cielo. Otros en sus trabajos, como el caso de una informante que tiene una estética y que me dijo “de una vez tengo tiempo de hacer la entrevista, ahora ya voy a cerrar”. La hora también representó una ventaja de realizar la entrevista vía zoom, ya que al estar los informantes en sus hogares procedían a elegir la hora. Una informante eligió las ocho de la noche, objetando que al día siguiente no iría a trabajar, la entrevista que sostuve con ella culminó a las diez de la noche. Lo anterior da cuenta de algunas ventajas de realizar entrevistas a distancia, utilizando llamada telefónica o como en nuestro caso, entrevistas vía la plataforma de zoom.

De las entrevistas vía zoom a los chats vía Facebook

Me encontré con que algunos informantes empezaban a entablar la conversación sobre su experiencia en el BIC en cuanto les planteaba vía Facebook los objetivos de mi proyecto de investigación. Al respecto, sus consideraciones me conducían a preguntarles más sobre el tema, de tal manera que sin darme cuenta terminábamos chateando (conversando). Por otro lado, algunos informantes por cuestiones de tiempo preferían el chat, ya que me indicaban que llegaban tarde del trabajo y debían atender quehaceres personales (atender a sus hijos), por lo que preferían realizar la conversación vía chat.

La flexibilidad que ofrece el chat para conversar con los informantes me ha llevado a tomármelo como una estrategia importante, por lo que ahora les sugiero e induzco abordar el tema con ellos mediante chat. El chat me ha abierto la posibilidad de conversar con informantes que por cuestiones laborales o personales no pueden atender una video llamada. En algunos casos los informantes se encuentran chateando conmigo y desarrollando otra actividad: “si estoy haciendo mis actividades de limpieza [barriendo]”. Cabe señalar que al igual que los informantes que hacían diversas actividades al tiempo que atendían mi conversación, yo también podía atender otras actividades. Sin embargo, no lo hacía ya que el atender el chat con concentración me permitía ir hacia arriba e ir notando ciertos temas en los que podía profundizar, cosa difícil cuando uno hace una entrevista presencial, debido a la fluidez de la conversación; muchas veces en las entrevistas presenciales uno no se da cuenta de los temas a profundizar sino hasta que escuchamos el audio.

Ahora bien, algunas dificultades que he encontrado al realizar chat's es que los informantes pueden dejar de contestar en cualquier momento sin indicarlo. En una ocasión una informante entabló conversación conmigo; la conversación era fluida cuando de repente dejó de contestar, esperé 30 minutos, al ver que dejó la conversación lo que hice fue anotar para escribirle al día siguiente, sin respuesta positiva le dejé de escribir. Fue hasta el siguiente mes cuando decidí escribirle de nuevo, la informante contestó: "Disculpe ya no le respondí [...] creo que ya hasta entregó su trabajo". La ventaja de tener el chat es que inmediatamente puedes leer la conversación y entablar de nuevo la conversación fluida.

En general, la mayoría de mi acercamiento con los informantes se ha dado vía chat, por lo que se ha convertido en una estrategia metodológica importante, por lo que he tratado de familiarizarme más con la plataforma.

Conclusiones

El distanciamiento social provocado por la pandemia ha hecho que *transformemos* la manera tradicional con las que hacíamos ciertas actividades; en mi caso, contemplaba desarrollar mi investigación doctoral desde un enfoque etnográfico tradicional, en el que la virtualidad sería un elemento secundario para la búsqueda de información sobre el contexto y bibliografía. Sin embargo, ahora se ha convertido en fundamental, ya que ha brindado la posibilidad de que pueda contactarlos y conversar con ellos.

Como he descrito en las páginas precedentes, la investigación se desarrolla con egresados de un bachillerato rural-indígena. Tomando en cuenta que a los egresados ya no se les puede encontrar en su comunidad y que muchos se encuentran dispersos, en una situación de migración temporal o definitiva a la ciudad, en un principio buscaba entrevistar a egresados que se encontraran en la comunidad y esperar a la fiesta del pueblo para contactar a otros. No obstante, el uso de las plataformas digitales (redes sociales) ha abierto la posibilidad de contactar a varios egresados (incluso que han migrado a otros estados de México), convirtiéndose en una especie de base de datos. Lo anterior permite ampliar el trabajo a varias generaciones, por lo que ahora he determinado realizar entrevistas a egresados de las primeras generaciones, generación intermedia y a egresados recientes. Lo anterior me ayudará a tener una mirada comparativa de la trascendencia que ha tenido el bachillerato en diferentes generaciones.

Por último, me parece pertinente compartir un dilema que aún no tengo claro: De qué manera debo analizar los datos recabados de manera digital (me refiero a las entrevistas vía zoom y chat), ¿acaso sería pertinente trasladar las herramientas que ocupamos para analizar datos que recabamos de manera presencial y aplicarlas ahora a los datos digitales? En este sentido, me encuentro de acuerdo con Ardèvol et. al. (2003, p. 17-18), quienes indican que "no sólo debemos cuestionarnos la transformación de la técnica de la entrevista en el nuevo medio, sino también la transformación de nuestro análisis". En lo que respecta a mi investigación, espero pronto regrese la normalidad para viajar a la comunidad y combinar los datos digitales con la convivencia presencial en la comunidad que me permitan construir un análisis más logrado.

Referencias

- Ardèvol, E., Bertrán, M., Callén, B. y Pérez, C. (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital*, 3, pp. 1-21.
- Auli, I. (2018). *Escolaridad y trabajo de jóvenes rurales. Un estudio etnográfico en San Juan Coyula, Oaxaca*. Tesis de maestría. México: Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (DIE-Cinvestav).
- Auli, I. (2021). Escolaridad y trabajo en jóvenes rurales. Un estudio etnográfico en San Juan Coyula, Oaxaca. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 51(1), pp. 143-176.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (1993). *Indicadores socioeconómicos e índice de marginación, 1990*. México: CONAPO- Comisión nacional del agua.
- CONAPO. (2011). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. México: CONAPO.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2010). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social*. México: Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).
- De Ibarrola, M. (2014). Repensando las relaciones entre la educación y el trabajo: una reflexión basada en investigaciones realizadas en México. *Cuadernos CEDES*, 34 (94), pp. 367-383.
- De Ibarrola, M. (2005). Educación y trabajo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(25), 303-313.
- De la Cruz, I. (2016). Beneficios esperados de la educación media superior en comunidades rurales. *Sinéctica*(46).
- De Seta, G. (2020). Three lies of digital ethnography. *Journal of digital social research*. 2 (1), pp. 77-97.
- Hammersley, M, y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*, España, Paidós.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020), Censo de población y vivienda 2020.
- Malinowski, B. (1973). *Los argonautas del pacífico occidental*. España: Península.
- Weiss, E. (2006b). *Diagnóstico de las prácticas y procesos curriculares en los Bachilleratos Integrales Comunitarios*. México: SEBYN-SEP.

La metodología cualitativa a distancia, el internet y las excepciones

Margarita Martínez Martínez

Introducción

Este texto, permite describir algunos de los obstáculos y dificultades que enfrentan los investigadores educativos en los tiempos de pandemia causada por el COVID-19, y la manera como, a partir de este fenómeno, diversos trabajos de investigación han sufrido vuelcos que han obligado a los investigadores a generar cambios y modificaciones en los procesos metodológicos, en el uso de herramientas metodológicas y en la necesidad de enfrentar algunas alternativas como la investigación a distancia y el dominio de diversas herramientas tecnológicas.

En este contexto, los medios tecnológicos surgen como un medio para continuar la investigación, hacerlo a distancia; y en el caso particular de este trabajo, nos permite mostrar dos lados del proceso: por un lado, las prácticas que desarrolla la investigadora desde donde está ubicada (CDMX), con los recursos necesarios (servicio eléctrico, equipo de cómputo, internet de banda ancha) y por otra parte, las particularidades del municipio de Tehuiztzingo ubicado en el estado de Puebla y las prácticas que gestan sus habitantes al contar con medios de comunicación limitados (servicio de internet precario y presente en pocas localidades del municipio, sin equipo de cómputo). Esta situación nos ha enfrentado a la inaccesibilidad de la información a pesar del avance de la tecnología.

Entonces al presentarse estos panoramas nos toca preguntarnos ¿con que herramientas contamos? Y ¿Cuáles son las estrategias que podemos combinar para poder continuar con los procesos de investigación?

Palabras clave: Investigación educativa, COVID, Metodología, Educación Media

Esta ponencia se desprende de la necesidad de enfrentar el desarrollo de una investigación en curso titulada: El derecho a la Educación Media Superior. Demanda del servicio educativo en el municipio de Tehuiztzingo y la respuesta de la administración pública.

El objetivo de esta investigación es analizar las negociaciones y las interacciones entre diversos actores que se gestan dentro del municipio de Tehuiztzingo en lo referente a la dinámica de oferta/demanda del servicio educativo que según la reciente obligatoriedad constitucional del **nivel medio superior debe corresponder a este territorio rural del país.**

Inicialmente mostraremos cuál es la gama de subsistemas que atienden al territorio señalado (oferta de la administración pública del Estado), y documentaremos como ha sido el proceso de apertura de las instituciones del nivel medio del municipio (temporalidad y gestiones), además de mostrar cual es la importancia que se le otorga al derecho de la educación dentro del territorio señalado, particularmente a la EMS, y quizá esta situación nos llevará a entender y a poder explicar por qué los habitantes (sujetos) del territorio seleccionado actúan de determinada manera con respecto a la demanda o no del servicio de EMS, independientemente de que sea un derecho constitucional y que esté catalogado como parte de la educación obligatoria.

En esta búsqueda pretendemos documentar los procesos, gestiones y negociaciones que se generan para lograr abrir o mejorar una institución de educación media superior en un municipio o localidad rural, dadas sus características geográficas y poblacionales.

Las preguntas que guían la investigación son:

1. ¿Cómo ha sido la (negociación) en la dinámica oferta/ demanda del servicio de Educación Media Superior en el Municipio de Tehuiztzingo? Desde la fundación de las instituciones que ofrecen educación media superior a partir de 1996 que se abrió la primera escuela del nivel en el municipio y ciertamente a partir de la firma de la obligatoriedad (2012). Considerar si existe oferta privada del nivel, y de existir, preguntarnos por qué hay oferta privada y no pública.

2. ¿Cómo los actores que son nuestros sujetos de estudio identifican en quién recae la responsabilidad de asegurar su derecho a la EMS (habría que ver si ellos realmente lo llaman así, o usan otros términos, por ejemplo “gobierno”, “burocracia”, etc).
3. ¿Los actores tienden a concebir la educación que demandan principalmente como un derecho o algunos la conciben como algo diferente?
4. ¿Cuál ha sido la oferta y las mejoras de la EMS para el territorio seleccionado, resultante de las negociaciones?
 - a) ¿Qué elementos de la educación media superior se han podido negociar?
 - b) El subsistema: modalidad, programación curricular, carreras, turnos
 - c) El terreno, -las instalaciones (los salones, laboratorios, el agua, la electricidad, los libros, la computadora, los presupuesto de operación, el contrato a los maestros, las condiciones laborales.
 - d) -el transporte,
 - e) -los alimentos,
 - f) -la atención a las niñas
5. ¿Cuáles son los requisitos y obstáculos que deben sortear los jóvenes en edad de cursar el nivel para poder acceder a la EMS en el municipio de Tehuiztzingo?
 - a) ¿Qué piensan los actores (grupos de interés: empresarios, patronatos, grupos de poder, padres de familia, profesores, alumnos) respecto al derecho a la educación, específicamente de la EMS?
 - b) ¿Qué piensan los habitantes del municipio respecto a la oferta educativa que les proporciona el Estado?
 - c) ¿Qué acciones han llevado a cabo los habitantes del municipio, para exigir su derecho a la EMS?

Metodología

Lo que estamos realizando, es una investigación de corte cualitativo, a la que las circunstancias de pandemia por COVID-19, le agregan la característica “digital y telefónica” Al ingresar a los estudios doctorales no se tenía un camino plenamente trazado para desarrollar todo el trabajo de investigación, pero sí había una serie de pasos ya definidos para llevar distintas etapas de la misma.

No obstante, en el mes en que dio inicio el doctorado (marzo 2020), la pandemia por COVID nos llevó a la cuarentena y un año después no hemos podido regresar a la presencialidad (marzo 2021). Esta situación complicó la vida académica de muchas maneras: para empezar no podemos ir a clases presenciales y tenemos que privarnos de todo lo que ello implica (interacción, socialización, convivencia), tampoco podemos iniciar

físicamente el trabajo de campo y hemos tenido que recurrir a nuevas o diferentes estrategias de investigación que en un primer momento no habíamos considerado en el plan de trabajo.

Particularmente, en el caso de la investigación que estamos realizando, el plan inicial consistía en un análisis documental de las leyes educativas nacionales e internacionales más importantes, de las reformas de educación a la educación media superior, las políticas públicas que tienen relación directa con la educación media superior y las juventudes rurales, revisión de documentos educativos que tuvieran relación con la educación media superior y diversos documentos afines. De la misma manera, se pensó en leer y escribir sobre el tema de actores, que fue un punto endeble en el proyecto de ingreso al doctorado y eso se ha estado haciendo a lo largo de la cuarentena que abarca marzo 2020 febrero 2021.

Por otra parte, nos planteábamos un análisis del contexto, con base en los datos estadísticos disponibles (INEGI, CONAPO, Base 911) con el fin de cuantificar la educación que oferta el Estado en el municipio de Tehuiztzingo y que la caractericen: estadísticas que refieran a la cantidad de años cursados por los habitantes en el municipio de Tehuiztzingo (media de educación), número de instituciones educativas del NMS, matrícula atendida por institución, número de ingresos, egresos, eficiencia terminal, cantidad de docentes por institución. Esta primera etapa de la investigación está cubierta de alguna manera. Sin embargo, algo que nos ha traído muchos problemas es el trabajo de campo y la recolección de información; el panorama se ha complicado considerando las precarias características de este municipio (marginación) y la falta de servicios básicos (electricidad) y recursos digitales en el territorio.

El trabajo de campo y la recolección de información es el eje medular de cualquier investigación, pues es la materia prima (la evidencia empírica) para realizar el análisis sobre el planteamiento o problema inicial que se propuso y a partir de la información recuperada, las observaciones, así como las notas de campo, se puede realizar un análisis que permite mostrar algunos hallazgos significativos.

Dada su importancia, se pensaba realizar el trabajo de campo de manera presencial: ir al municipio de Tehuiztzingo, a las localidades donde se ubican las 4 instituciones de EMS, hacer lazos con la comunidad, identificar a los diferentes actores involucrados en la educación del nivel medio superior y a los actores que fueron pioneros para que este nivel educativo fuera posible en el municipio (autoridades, políticos, maestros, padres de familia, alumnos), conocer las escuelas del nivel, las instalaciones, los recursos con los que cuenta cada institución, conocer que gestiones se han realizado en distintos periodos de gobierno a partir de la apertura de la primera escuela del nivel en (1996), **para después iniciar con la selección de los informantes**, a la par construir un guion de entrevista diferente para cada tipo de actor que se considerara y posteriormente realizar las entrevistas de manera presencial, cara a cara, como lo señala Stake (1995), manteniendo una interacción, un intercambio de voces, observando al entrevistado, observando sus gestos, movimientos, grabando la sesión de manera informada y consensuada.

Sin embargo, esta etapa no se ha podido iniciar de manera presencial como estaba planeado, lo que trajo consigo incertidumbre y le dio vuelcos a la investigación, entre la desesperanza, la angustia y la concreción, se tambaleaba el proyecto y buscábamos alternativas para continuar. Hemos tenido que replantearnos la forma y las herramientas que se utilizarán para el trabajo de campo y la recolección de datos, bajo mecanismos digitales u otros medios que estén a nuestro alcance, por ejemplo el teléfono fijo.

En este sentido, en el seminario de tesis nos adentramos en la revisión de literatura que nos diera elementos para pensar en otras maneras de hacer investigación a distancia y en el uso de herramientas que nos permitieran trabajar bajo estos nuevos parámetros (a distancia). En ese camino descubrimos el texto de Ardévol (2003), Burrell (2009), Postill (2017), De Seta (2020), Walton (2018) que hablan de la viabilidad de realizar investigación cualitativa a distancia, de la legitimidad de la misma y de la rigurosidad que necesita.

Después de leer algunos textos donde se presentan ejemplos y casos en los que se ha desarrollado investigación digital, estuvimos pensando en el seminario de tesis sobre la investigación digital, sus características, su legitimidad, el tiempo que tiene de haberse utilizado, y pudimos identificar que no es una herramienta tan nueva como se podría pensar, la investigación digital, lleva más de 20 años operando de manera exitosa en la investigación cualitativa, como lo señala (Seta, 2020).

Y en este tiempo de pandemia, la investigación digital emerge como una puerta, como una gran oportunidad para continuar el trabajo de investigación a distancia. Postill (2017) la denomina estar allá sin estar allá, el autor pone sobre la mesa diversos ejemplos de cómo trabajar una investigación cualitativa a distancia, de las herramientas que se pueden utilizar como los medios digitales, la internet, la radio, las películas, la fotografía, la poesía, los periódicos locales. También describe las circunstancias por las cuales se podría llevar a cabo una investigación de estas características (digital, virtual) y de los escenarios donde es posible pensarse: en caso de guerra, conflictos internos, en caso de algún fenómeno natural, por persecución política y podríamos agregarle por pandemias como la que estamos viviendo.

De la misma manera, (Baym, 2020) propone una serie de tips y consejos para trabajar las investigaciones realizadas en internet, sin perder la rigurosidad y legitimidad (Baym, 2020), y sus ideas se condensan en los siguientes enunciados:

Aunque estos enunciados conservan los mismos principios en la investigación presencial y a distancia, cada modalidad presenta ciertas especificidades para las investigaciones digitales

1. se basan en la teoría y los datos, (verificación de las fuentes, uso de fuentes oficiales)
2. demuestran rigor en la recopilación y el análisis de datos, (
3. utilizan múltiples estrategias para obtener datos, son diferentes (uso de diferentes herramientas teléfono fijo, teléfono celular, internet, diversas plataformas)

4. tiene en cuenta la perspectiva de los participantes, que está marcada por la intermitencia de la comunicación, anonimato,
5. el investigador demuestra conciencia y autorreflexión con respecto al proceso de investigación, (análisis y triangulación de la información)
6. es fundamental considerar las interconexiones entre Internet y el mundo de la vida en el que se encuentra.

Estas recomendaciones son válidas tanto para las investigaciones digitales como para las que no lo son, pues toda investigación debe sostenerse de teoría y datos confiables, las técnicas de investigación deben realizarse de manera profesional y honesta, los datos se deben analizar y triangular con otras fuentes, y se debe considerar a los informantes, así como garantizar su seguridad y anonimato.

Por otra parte, pensando en las entrevistas es importante señalar que es una de las herramientas más importantes y más usadas dentro de la investigación cualitativa. Como lo señalan Fontana y Frey (1994), existen distintos tipos de entrevista: estructurada, semiestructurada, en profundidad y en formato presencial, telefónico o digital.

Por eso es fundamental hacer énfasis en cómo cambian las dinámicas de investigación cuando es a distancia y en como a partir de esta situación las entrevistas cambian de formato, en línea o digitales. Llevar a cabo las entrevistas digitales es una posibilidad dentro de esta investigación (pero hay que considerar el escaso servicio de internet que existe dentro del municipio de Tehuizingo). Ardévol (2003), habla de cómo deben realizarse y señala los diversos obstáculos que implican, pues tienen una lógica diferente a las entrevistas cara a cara.

En las entrevistas virtuales el ritmo es otro, tienen otra dinámica como lo señala Ardévol (2003). Aquí no ves las caras, se utilizan otros elementos tipográficos para expresar emociones como los emoticones o emojis, en el uso del chat, se intenta economizar el lenguaje, y se usan abreviaciones, debemos considerar que sí entrevistamos a personas más jóvenes debemos aprender su lenguaje (lenguaje juvenil).

Por otra parte, existen las pausas, las distracciones, físicas o virtuales, por ejemplo, que entren otros usuarios al chat y que el entrevistado ponga su atención en otra actividad u otra charla y deje de lado la entrevista o le reste importancia. La autora hace un énfasis en que la entrevista virtual- en el chat - no es una conversación de amigos, sino una herramienta de investigación, con una finalidad específica.

También señala otros problemas de carácter más técnico, se puede caer la red mientras se está realizando la entrevista, o el entrevistado podría dar por terminada la entrevista en el momento que lo deseara y sin dar alguna explicación, o bloquear sus perfiles en las redes sociales para que no lo podamos contactar más. La autora hace referencia a que el entrevistado se puede desconectar en cualquier momento, pero además puede desdibujarse del mapa y bloquear todos los accesos. Sin embargo, alguno de los pros o ventajas de realizar las entrevistas en este formato, entrevista virtual, es un cierto tipo de anonimato, porque de alguna manera lo identificas; también hay una especie de barrera física que facilita la comunicación sin presiones del entrevistados, esta situación podría hacer que los informantes sean más sinceros y proporcionen información más fidedigna.

No obstante, para la investigación que se está realizando y por los obstáculos a la comunicación del municipio, la búsqueda de alternativas debe ser más amplia, y las entrevistas telefónicas figuran como una opción más viable, de hecho, el medio por el cual me he contactado con algunos informantes, es por medio del teléfono fijo, por lo tanto, es importante describir en que consiste este método de investigación (entrevista telefónica), así como los pros y los contras que significan una interacción de estas características.

Las entrevistas telefónicas según Hernández (2003), son semejantes a las entrevistas personales, es decir el entrevistador aplica una guía de interrogantes a los respondientes, pero este proceso no es “cara a cara”, sino a través de la línea telefónica.

Según lo señala Castañeda (2007), la principal atracción de la entrevista telefónica es que permite recolectar información desde lugares dispersos en forma más económica y rápida que otras técnicas de recolección. En mi caso, el atractivo de esta herramienta, es que es un medio disponible en el municipio, aunque podemos hacer una distinción: la cabecera municipal cuenta con servicio de internet, mientras que otras localidades solo cuentan con servicio telefónico fijo.

El autor señala que hacer entrevistas telefónicas también tiene desventajas y limitaciones, no permite una supervisión y control confiable del entrevistado seleccionado. De hecho, en este momento de la investigación no hay una selección específica de los informantes, es más importante contactar algunos habitantes del municipio que tengan disposición y que acepten ser entrevistados y en la lógica de la entrevista, tampoco se sabe la forma de respuesta, si lo hacen rápidamente, después de pensar detenidamente o con auxilio de otros miembros de la familia presentes.

La investigación en progreso

Regresando al caso de la investigación que estamos realizando, desde el panorama que marca la pandemia me toca estudiar la cultura desde lejos, como lo señala (Postill, 2006), en su texto. Una alternativa viable que señala Postill, es la posibilidad de contratar un asistente investigador local para realizar las observaciones y la recolección de información necesarias.

En mi caso no puedo contratar un asistente de investigación local, no cuento con los recursos económicos, pero me puse en contacto con un maestro del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYTE), que es una de las cuatro instituciones del nivel que operan en el municipio. El maestro me permitirá entrevistarle, además se comprometió a ayudarme a investigar más a fondo el tema de la EMS que se ofrece en el municipio, los actores involucrados, las fechas de cuando se abrieron cada una de las escuelas de educación media superior, también está buscando maestros de otros planteles que quieran platicar conmigo y quizá ser entrevistados (técnica de la bola de nieve). Por el momento, ir a la comunidad es imposible por la pandemia (marzo 2021).

Por otra parte, en esta tarea de hacer investigación digital, de Ardevol (2003), Burrell (2009), Postill (2017), De Seta (2020), Walton (2018), entre otros, plantean el uso de internet como el medio para tener acceso a diferente tipo de información: seminarios en tiempo real o asincrónico, cerca de tu ubicación o al otro lado del mundo, o para acceder a charlas por diversas plataformas (Messenger, Instagram, WhatsApp), seminarios internacionales disponibles a todo el público, que en el contexto habitual no es tan viable o común.

Mientras este contexto de encierro persiste, el internet ha dejado la puerta abierta para explorar diversos terrenos, ofrece muchas posibilidades y al repensar las estrategias de investigación, es una forma de acercamiento con los internautas, otras formas de pensar y hacer entrevistas, por video llamada, vía telefónica y otras dificultades que se hacen presentes y que se describirán más adelante.

Desde este lado

En este punto, es importante subrayar que el internet es una gran herramienta para hacer investigación cualitativa, así *funciona de este lado*, desde donde me encuentro. Ubicada en la Ciudad de México me puse a utilizar el internet como esa herramienta prometedora, porque cuento con el servicio de electricidad, una computadora y una red Wifi, que me permiten tener acceso a la red las 24 horas del día, todos los días, lo que me facilita buscar información. Me convertí en *merodeadora de la red*, como lo señala (De Seta, 2020), me he dedicado a buscar información e informantes por medio de páginas oficiales del municipio, páginas de las instituciones de educación media superior del municipio, redes sociales, etcétera, pero no ha resultado tan sencillo, porque no hay personal trabajando en las instituciones educativas por la pandemia, los correos de las páginas oficiales no funcionan o resultaron no estar vigentes y los teléfonos que están en las páginas no corresponden o simplemente las instancias a las que corresponden no tienen información sobre el tema de EMS.

La búsqueda ha sido muy complicada, después de muchas horas en la red, después de muchas solicitudes enviadas en Facebook a personas que en sus datos decían vivir en el municipio, después de cierta desesperanza, me respondieron de la página oficial del municipio y después de diversas indagatorias de su parte, me proporcionaron el número telefónico de la regidora de educación del municipio. Ha sido uno de los grandes avances, ya que pude contactarla vía telefónica y ha aceptado concederme una entrevista telefónica.

Por otra parte, a pesar de lo que diversos autores mencionados sostienen/ defienden el amplio uso de internet, el internet tampoco resulta ser la panacea en todos los casos, pues esta pandemia también nos puso de cara a la gran desigualdad en los diversos contextos y entre los estudiantes de los diversos niveles, es el caso del municipio de Tehuiztzingo.

Al otro lado

En el municipio de Tehuiztingo, al que llamaremos *el otro lado* de la investigación, la historia es otra, en el municipio el internet es precario, casi inexistente, no todos los habitantes cuentan con el servicio eléctrico y pocos, muy pocos, cuentan con computadora, y hablar de una red de Wifi en sus hogares es realmente absurdo. Por eso la investigación ha tomado distintos matices, al contar con poco acceso a internet, me ha sido muy difícil contactar a personas que vivan allá, el internet no está disponible en ese contexto. Parece extraño, alejado de nuestra realidad, quizá es poco convencional pensar en la ausencia del internet, porque la mayoría de personas en la ciudad tienen el servicio de internet, prendes tu computadora y la red fluye, hay antenas de Wifi gratuito en las calles, pero en el municipio de Tehuiztingo no hay banda ancha de internet en todas las localidades, solo la cabecera municipal cuenta con el servicio y de manera limitada, otras localidades dentro del municipio no cuentan con el servicio, ni siquiera con telefonía móvil eficiente y el medio de comunicación que más utilizan, es el teléfono fijo, cuentan con una caseta telefónica comunitaria, con altavoz, y cuando entra una llamada, se vocea a la persona que se desea contactar para que acuda a la caseta y se realice el contacto.

También es importante hablar de las prácticas o de las maneras en que los habitantes del municipio hacen uso de las tecnologías o las administran (el internet principalmente) las redes sociales. Podemos señalar que los habitantes de diversas localidades del municipio cuentan con teléfonos celulares (Smart phone), pero no los pueden utilizar siempre ni en todas partes, muchos de ellos cuentan con redes sociales (Facebook, Watts App, Instagram, Telegram, Twitter), pero son utilizadas en ciertos momentos, cuando tienen dinero para comprar una ficha y en ciertos puntos del municipio, donde hay señal, que es básicamente la cabecera municipal o en algunos cerros altos.

En resumen, después de la difícil búsqueda de informantes, hasta el momento se ha localizado a una estudiante del CECYTE, alumna de 5to semestre. Pensando en la técnica de la bola de nieve, me ayudó a ponerme en contacto con uno de sus profesores, quien trabaja en el CECYTE, el profesor se puede considerar mi segundo informante, aunque me ha proporcionado pocos datos claros, ya que él era muy joven cuando se inauguró el CECYTE y sus conocidos, le han contado diferentes versiones de ese evento, de la existencia de un patronato que contribuyó a la apertura de la primera institución de educación media superior, no hay un registro claro de quienes participaron en ese evento, además del patronato.

Por otra parte, contacté con el gobierno del Municipio y me proporcionaron un enlace con la regidora de educación, la llamé por teléfono y le platiqué un poco de la investigación que estamos realizando y aceptó agendarme una entrevista para la tercera semana de marzo. Sigo en la búsqueda de los actores que han intervenido en procesos de negociación para la exigibilidad de la educación media superior en el municipio, aunque pienso que será necesario realizar la entrevista con la regidora de educación para ubicar a los actores que están inmersos en los procesos de negociación. Se diseñó un guion para realizar la entrevista a la regidora (guion para funcionario público), donde se abordan diversos temas de interés para nuestra investigación: en apartados que abarca la negociación de la EMS, los distintos actores, la historia del proceso de apertura de las instituciones educativas, las acciones que realiza esta servidora pública al respecto de la educación media superior que se ofrece en el municipio.

Conclusión

A pesar de las facilidades que proveen las herramientas tecnológicas para la comunicación e interacción virtual, sería más fácil comunicarme y entrevistar a alguien que está ubicado al otro lado del mundo, que llevar a cabo entrevistas digitales a habitantes de ciertas localidades del municipio de Tehuiztzingo y esta investigación es un ejemplo de las excepciones del uso masivo de los medios digitales, no obstante se han utilizado otras alternativas para continuar con los procesos de la investigación y los resultados han sido pocos, pero se sigue trabajando para obtener resultados y los esfuerzos han dado algunos frutos, información valiosa de los entrevistados y lo más importante la persistencia, pues pude haber cambiado de territorio para que el acceso de la información fuera más viable, pero sería ignorar a este municipio y las problemáticas que estoy empeñada en visibilizar.

Referencias

- Ardèvol, E, Callén, M, Pérez, C. (2003) (Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *athenea digital*, pp. 72-92.
- Ander-Egg, E. (2004). *Métodos y técnicas de investigación social IV. Técnicas para la recogida de datos e información.* Lumen Humanitas, Buenos Aires
- Baym, N, (2020) *Internet Inquiry: Conversations About Method What Constitutes Quality in Qualitative Internet Research?* SAGE Publications, Inc.
- SAGE Books - *Internet Inquiry: Conversations About Method* (sagepub.com)
- Burke L and Miller M: *Phone Interviewing as a Means of Data Collection: Lessons Learned and Practical Recommendations* <http://www.qualitativeresearch>
- Castañeda (2007) *La entrevista telefónica. Estudios sobre las culturas contemporáneas.* Diciembre, año/vol. XIII, número 026. Universidad de Colima, Mexico pp. 137-162
- De Seta, G. 2020. 'Three Lies of Digital Ethnography'. 'Journal of Digital Social Research', 2(1), 77-97. Drugan J., & Tipton, R. 2
- Postill, J. (2016). *Remote ethnography. Studying Culture from Afar.*
- Quinto, Ma. T. (2005). "Los aprietos de formar y deformar entrevistadores", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas.* Época II, volumen XI, número 21, junio. Universidad de Colima. México.
- Rendón, S. (1998). *Muestreo (aplicación simultánea).*
- Stake, R. (1995). *Investigación con estudio de caso.* Ediciones Morata: Madrid, p. 155.

Investigar en tiempos de COVID-19: Ajustes y reflexiones ante la emergencia metodológica.

Norma Guadalupe Téllez Nolasco

Introducción

En esta ponencia intentaré esbozar algunos aspectos metodológicos planteados hasta ahora para la investigación que realizo, los cambios que ha implicado (a nivel epistemológico y práctico) y los efectos sobre los que he reflexionado al iniciar este ejercicio de indagación durante las condiciones de pandemia (SARS-COV2). Lo que planteo son más bien líneas de reflexión (formuladas después de dudas y cuestionamientos) que contribuyan al debate y dialogo posterior. Cabe aclarar que estas consideraciones han sido formuladas a partir de mi experiencia en la investigación de un suceso educativo que concretamente se relaciona con el Modelo de Formación Dual en el nivel bachillerato; modelo que se formula como una propuesta educativa dirigida a vincular el mundo del trabajo con la formación educativa que se proporciona a los jóvenes de este nivel.

Palabras clave: metodología, experiencias juveniles, medios digitales

¿De qué va la investigación?

La investigación que realizo tiene como protagonistas a jóvenes (estudiantes y egresados) de un bachillerato tecnológico ubicado en Coatepec, Veracruz. La particularidad de estos jóvenes es que han formado parte del Modelo de formación Dual. La formación dual es una de las modalidades de la Educación y Formación Técnica profesional (EFTP), incluida en las agendas de las comunidades internacionales que buscan estrategias diversas para fomentar el empleo y el espíritu empresarial en los jóvenes, como parte de su estrategia global (UNESCO).

En la actualidad la inclusión de programas como el Modelo Mexicano de Formación Dual (MMFD) en la educación media superior y en la superior, ha sido una de las estrategias del gobierno para disminuir las distancias entre escolaridad y empleo, dado que apuesta a la pertinencia de formación técnica y a la participación de estudiantes en la vida productiva del país a través de su estancia en una empresa. De acuerdo a los documentos de la Secretaría de Educación este modelo promueve la formación de los jóvenes en empresas concretas y en instituciones educativas durante 1 o 2 años.

Hemos considerado aproximarnos a las experiencias de estos jóvenes en su condición de estudiantes Dual y entretejer los procesos escolares y los laborales que se generan alrededor de su participación en la escuela y en la empresa, recuperando sus narrativas. Se pretende rescatar las implicaciones que tiene para ellos involucrarse en dicho programa, los cambios que se suscitan en este ejercicio entre continuar siendo estudiantes pero asistir la mayor parte del tiempo a una empresa y no a la escuela, a sabiendas de que su presencia en una empresa local no los hace parte de la planta de trabajadores. Nos hemos preguntado ¿Qué procesos ocurren

en esta alternancia como estudiantes y aprendices? ¿Qué ajustes y acomodos requieren hacer los jóvenes para adaptarse a esta dinámica entre escuela y empresa? ¿Qué tipo de aprendizajes están generándose en este interjuego? ¿Hacia dónde están dirigidos los ajustes (curriculares, didácticos, de enseñanza etc.) que la escuela realiza ante esta nueva figura de estudiante dual? Estamos convencidos que estudiar acudiendo a la escuela una o dos veces por semana genera procesos de identificación distintos entre estos jóvenes; procesos de ajuste y adaptación a la escuela (con la nueva dinámica de asistir poco tiempo) y a la empresa (entorno con actividades y responsabilidades concretas en la que pasan la mayor parte de la semana).

Los jóvenes del estudio pertenecen a pequeñas y distintas localidades ubicadas en las orillas del municipio de Coatepec. Algunos, han tenido experiencias previas de trabajo en espacios informales locales caracterizados por largas y rudas jornadas de trabajo en el corte de caña, café y limón, o un ritmo propio en el chapeo y mantenimiento de parcelas y fincas, han estado en contacto con maquinarias sencillas en el campo o al emplearse en talleres mecánicos o carpinterías, también participan como empleados de tiendas de conveniencia o en cafés y restaurantes ubicados en el centro de Coatepec y se han involucrado en la venta de productos que sus padres, familiares o vecinos elaboran (aperitivos como aguardiente de caña de calidad, ya sea natural o con sabor, licores de café, remedios como la mariguana con aguardiente para las reumas, bebida de crucetillo para la mordedura de víbora, dolores musculares y hasta “para el COVID”, miel líquida o miel mantequilla de flor de naranjo, flor de café o de varias flores, café en grano o molido, pan de leña y varios tipos de alimentos por mencionar algunos).

La región o contexto

Coatepec se encuentra a 30 minutos de Xalapa (la capital del estado), colinda al norte con Acajete, Xalapa y Tlalnelhuayocan; al este con Emiliano Zapata; al sur con Teocelo, Tlaltetela y Jalcomulco; y al oeste con Perote y Xico, los menciono como marco referencial porque en todos estos municipios todavía es notable la actividad agrícola -o turística por los recursos naturales, afluentes y montañas con las que cuentan-. Coatepec es un municipio que ha tenido ajustes y reestructuraciones productivas pues, aunque persisten las actividades agrícolas en varias de sus localidades, la denominación de pueblo mágico y la cercanía con la capital del estado y el puerto de Veracruz, representan núcleos importantes que proveen de trabajo a la población que habita sus localidades. Los pobladores se desplazan a Coatepec centro, Xalapa o a otras ciudades lo que da cuenta de cómo los territorios se transforman, van ocurriendo nuevas formas de expresión y organización política conjuntándose procesos que emanan tanto de lo urbano como de lo rural.

Muchos de los pobladores buscan en las ciudades cercanas opciones y condiciones distintas al trabajo que ofrecen sus localidades, pues el campo es agotador y las ganancias que genera no son suficientes. Estos desplazamientos se reforzaron en esta región cafetalera en los ochenta y noventa con la crisis del sector agropecuario, lo que trajo consigo cierto declive de la producción agrícola y la pluriactividad rural como estrategia de sostenimiento (Thiebaut & Hernández 2017). Algunos estudiosos de la zona han observado las

reestructuraciones, no sólo en el sector agrícola y su consecuente impacto económico, sino a partir del efecto que la migración internacional generó a nivel familiar, social y cultural. Trabajos como los de Córdoba, Skerritt y Núñez (2010), son un ejemplo del análisis de este fenómeno y de las movilidades (geográficas, identitarias, económicas) que los territorios involucran. El territorio puede contener imbricaciones y texturas de lo urbano y lo rural, como es el caso del municipio de Coatepec donde las localidades y sus fuentes productivas, el paisaje y ciertos ritmos de vida pueden dar cuenta de cómo los pobladores conservan rasgos del contexto rural, sin embargo, la movilidad, la cercanía y el contacto con la urbe de la capital evidencian la existencia de una variedad de combinaciones e imbricaciones entre ambas.

Particularidades de la investigación

Los jóvenes provienen de distintas localidades de este municipio. Acuden a un bachillerato tecnológico que comenzó a funcionar en el año 2012, en una localidad donde antes no existía la oferta de educación media superior. Este bachillerato brinda la oportunidad de cursar estudios de nivel medio y una carrera técnica en dos áreas específicas: electromecánica y servicios de hotelería. El plantel no cuenta con instalaciones propias por lo que funciona en el salón ejidal, mismo que se ha acondicionado para poder brindar los servicios. A este bachillerato acuden estudiantes de localidades cercanas que antes no contaban con esta oferta educativa o sólo tenían la opción de Telebachillerato para cursar.

En el año 2015 comenzó a implementarse en el plantel el Modelo Mexicano de Formación Dual, ingresando 5 estudiantes a la empresa Nestlé (2 mujeres y 3 hombres). Su participación implicó asistir a la planta durante 5 días a la semana y un día destinado a la escuela. Los estudiantes iniciaron su participación en el Modelo durante el tercer semestre y lo concluyeron a su egreso del bachillerato. A la fecha han participado un total de cuatro generaciones de estudiantes; con la participación de empresas como NESTLÉ, POLIFLEX y PROINVEI. Durante ese tiempo, sólo se implementó el modelo dual en la carrera de electromecánica, se habla de incorporar servicios de hotelería, sin embargo, no ha logrado concretarse.

En total el número de estudiantes Dual que han participado en el plantel es el siguiente:

| Generación | No. de estudiantes | | Empresa | Etapa de participación | Estudiantes contratados | Estudiantes que salieron del programa |
|----------------|--------------------|---------|---------------------|------------------------|-------------------------|---------------------------------------|
| | Hombres | Mujeres | | | | |
| 1 ^a | 3 | 2 | Nestlé | Concluida | 3 | 0 |
| 2 ^a | 8 | 1 | Poliflex y Proinvel | Concluida | 0 | 1 |
| 3 ^a | 9 | 1 | Proinvel y Nestlé | Concluida | 0 | 3 |
| 4 ^a | 4 | 2 | Proinvel | En proceso | | 1 |

De estos participantes, hemos logrado entrevistar hasta ahora a 8 estudiantes a través de entrevistas semiestructuradas, algunas de ellas, realizadas en más de un encuentro con el estudiante.

Observaciones metodológicas

Consideramos oportuna una metodología que posibilite la comprensión de significados y favorezca un clima adecuado para el acercamiento entre las partes. Por ello, se optó por un estudio de tipo cualitativo bajo un enfoque interpretativo e inductivo, dado que buscamos comprender la posición del otro (estudiantes y egresados) de manera articulada al contexto (localidad, empresa, escuela, entorno juvenil) en el que se han generado; esto favorecerá el diálogo que contribuya a interpretaciones y descripciones que *hagan sentido* entre los actores y el que investiga (Weiss, 2017).

La investigación cualitativa aparece como una forma necesaria de acercamiento cuando lo que buscamos es conocer el punto de vista de los actores y la interpretación desde su experiencia vivida. Optar por una metodología cualitativa, inductiva y procesual, bajo una técnica de recolección de datos híbrida, también obedece a las circunstancias en las que se ha conformado este trabajo y las adaptaciones que ha tenido a partir de la pandemia. Se tenía ya un acercamiento empírico al escenario de estudio y a los participantes antes de la contingencia sanitaria, dado que fui su maestra en el bachillerato, nos conocíamos y había contacto previo. Esto tuvo un impacto desde el inicio -en la construcción del tema a investigar y su delimitación- así como en la fase por la que ahora transitamos.

Si bien puede objetarse que no estoy realizando una investigación de manera neutral, me valgo de Rosaldo (1989) para advertir que propongo un andamiaje metodológico que contraste mis impresiones previas con técnicas e instrumentos que me permitan construir una investigación y validarla. Este andamiaje estaba planteado a través de una etnografía que permitiera trasladarme al lugar, visitar los hogares, las localidades, la institución escolar; llevar diario de campo y realizar entrevistas semi estructuradas a estudiantes y agentes considerados clave en la investigación. No obstante, la pandemia que trajo consigo una pausa prolongada en el país a nivel escolar y social desde marzo 2020, fue modificando este andamiaje y tuvimos que replantearla con el fin de iniciar la fase que tradicionalmente se conoce como “trabajo de campo”, sin que esto pusiera en riesgo la salud de ninguno.

De esta manera, iniciamos una fase de *acercamiento a la distancia* con los jóvenes donde el uso de whatsapp, facebook y correos electrónicos nos permitiera establecer contacto e ir localizando a estudiantes y egresados de manera subsecuente. De esta forma, pasamos de un contacto directo -cara a cara- a un acercamiento mediado por medios electrónicos y aplicaciones concretas para la realización de entrevistas. La comunicación tuvo altas y bajas, puntos fluídos y otros muy pausados que podía llevar días para volver a establecer contacto con ellos. El contacto podía darse de manera inmediata (incluso, hubo quien deseaba realizar la entrevista minutos después de haber establecido la comunicación y habernos reencontrado) y otros que solían pensar semanas para aceptar y acordar realizarla o bien, para rechazarla. Las entrevistas se realizaron principalmente por zoom, pero también hubo quien la sostuvo por llamada telefónica o audios de whatsapp, otras comenzaron por el messenger y otras se realizaron físicamente lo que implicó desplazarnos al centro de Coatepec con las debidas medidas sanitarias. Todo ello, fue en función de la opción que a los participantes agradaba o convenía. Entre los

factores que he notado obstaculizan el contacto son: las condiciones de vida de los egresados (trabajo, estudio), las condiciones contextuales (lejanía), condiciones de riesgo (pandemia), las condiciones de incertidumbre ante una investigación y los propios temores o posturas personales (a ser grabados y ser vistos mientras hablan).

Esto me ha llevado a detenerme y reflexionar sobre los medios que he utilizado para iniciar el aterrizaje de la metodología, el cual está relacionado con el uso de WhatsApp, zoom etc. y con la presencialidad al momento de realizar entrevistas (estrategia híbrida desde una mirada metodológica/epistémica y teórica). Me doy cuenta, que he recurrido a las redes sociales (Facebook) como herramienta de observación sin proponérmelo. Esto es, aunque el Facebook y lo que en él acontece o publican los estudiantes no es el objeto de mi investigación, es funcional en el sentido que posibilita otra manera de mirar a los estudiantes y sus mundos de experiencia. A través de Facebook (con los memes que comparten, mensajes, tiktok e historias que realizan) me doy cuenta de aspectos que son significativos para ellos (desde mascotas, hasta fotos familiares, acontecimientos escolares, aspectos que extrañan de la escuela y otros que les preocupan, situaciones de trabajo, de su vida amorosa y de sus medios y formas de recreación). Comparten fotos de su vida estudiantil y en algunas de ellas logro ver y reconocer a los estudiantes dual y lo que hacían en sus tiempos libres, sus celebraciones actuales, proyectos de vida o los caminos que han tomado (a nivel familiar, profesional y local) desde que egresaron hasta ahora. Mucho de lo que ahí reflejan complementa o amplía lo que me han dicho en entrevistas.

Al principio, dudaba en sostener una interacción por este medio, principalmente, cuando siendo docente nunca lo hice dado que teníamos prohibido sostener comunicación con estudiantes por redes sociales o conversaciones privadas, pero el Facebook constantemente te manda avisos de las personas que quizás conozcas y ahí estaban estudiantes y ex estudiantes y también estaba mi necesidad de contactarlos. Así que dialogamos en seminario y con la asesora acordamos buscarlos a través de estos canales. Luego, pasamos de ser meros merodeadores en Facebook (Seta 2020), a tener una participación e interacción con ellos. Los diálogos, comentarios o los like han generado que la comunicación sea más relajada o llevadera, incluso, ha permitido que estudiantes que se habían mantenido un tanto a la expectativa de dar la entrevista, accedieran a realizarla, como si los comentarios en Facebook “relajaran” la comunicación. De manera muy subjetiva diría a pesar de las entrevistas y el camino andado, el recurrir a estas estrategias de comunicación me ha hecho dejar de sentirme en el “limbo” con todas mis intenciones de investigación, y ahora se acrecienta la sensación de mirar por una ventana que antes no existía, como señala Scribano & Lisdero (2018) surgen formas de mirar lo cotidiano de manera remota. Y es que, sin duda alguna, se genera un camino de acercamiento a la distancia e intercambio sincrónico-y asincrónico con las personas que deciden colaborar en la investigación, que me parece interesante compartir. La pandemia limita la movilidad, el trasladarnos a otros espacios, el encontrarnos cara a cara, sin embargo, estos elementos se convierten en herramientas que fungen como vehículos para lograr el fin de aproximarnos desde la distancia.

Los efectos en la investigación

La investigación ha tenido cambios en lo que va de su proceso y esto me ha llevado a *repensar* el armado metodológico planteado al inicio -antes de que la pandemia hiciera el suelo resbaladizo-. Probablemente este modelo era un tanto fijo y prescriptivo, con sus caminos y formas normativas previamente establecidas. Digamos que el diseño estaba hecho y con él iba a moverme hacia la realidad y a observarla. No estoy diciendo que esto sea inadecuado o que no debamos prever las formas en que nos acercamos a campo, sólo estoy observando que ahora se ha ajustado este diseño y desplegado en función de lo que ha ido surgiendo. En palabras de Dietz (2017) parece que estoy ante un diseño más dinámico, más procesual que se asemeja a la realidad cambiante y para nada estática en la que vivimos. Este giro ha sido de carácter emergente y ha requerido de apertura y flexibilidad para adaptarme a las nuevas condiciones y partir de ellas al hacer la indagación. La irregularidad de las circunstancias, la delimitación de los espacios y el tiempo que continuaba su marcha y que a ratos se volvía engañoso ante una acción virtual desde lo estático, hizo evidente en el curso de los meses que tenía que andar sobre este nuevo camino inestable, impreciso y emergente. También tenía la opción de esperar a que las cosas tomaran un cause conocido sobre el que pudiera andar -con las formas convencionales en las que antes había realizado investigación- sin embargo, esto no parecía ser lo más adecuado para una becaria que debe ir avanzando en su proceso. Me cuestioné si este cosquilleo, miedo, incertidumbre no estaba relacionado con cierto aire funcionalista sobre el que estaba posicionada sin ser plenamente consciente de ello. Es decir, con un modo conocido-aprendido-conceptualizado, de hacer investigación.

Y es que, *usar y reconocer* los medios digitales o las redes sociales como estrategia de acercamiento o complemento a la observación no es algo que surgió con la pandemia. Si bien ha cobrado auge y algunos estamos incorporándolos a nuestros procesos de manera reciente, existe ya un camino al respecto que otros han recorrido, sólo que no había echado mano de estos aportes con intencionalidad investigativa. Por ejemplo, estudiosos como Ardévol, Bertrán, Callen y Pérez (2003) con el uso de la observación participante y las entrevistas en línea; Scribano (2017) con el Whatsapp como experiencia de investigación; Pink, Horst, Postill y otros (2016) con la etnografía digital; Walton (2016) con la etnografía remota y la fotografía digital en el trabajo de campo; Capogrossi, Magallanes y Soraire (2015) con el facebook como fuente en investigación, muestran las distintas maneras y caminos a los que se recurre para llevar a cabo una investigación. Sus aportes son sumamente vigentes y significativos pues han tenido una razón de ser, han partido de un contexto específico y una intencionalidad particular, lo que ha generado en muchos de ellos, miradas interseccionales que enriquecen sus estudios y propuestas.

También reflexiono sobre la presencia que estoy manteniendo en redes sociales (Facebook) como un área oportuna para aproximarme y sostener contacto con los participantes; un área que me permite mantener continuidad e interacción, pero también un suelo resbaladizo al ser una arena pública y yo un actor social en ellas. Los estudiantes y egresados hacen bromas, opinan, se burlan de las publicaciones, emiten recuerdos o manifiestan deseos escondidos

(que ya no lo son tanto cuando se publican y comparten con otros), posturas sobre la violencia, las mujeres, los pack que circulan en la localidad y otros acontecimientos “espinosos” que se hacen públicos en estos escenarios, por lo que habitar en él me hace pensar en las implicaciones metodológicas y éticas. Pink (2006), ha señalado la importancia de analizar nuestras interacciones en los medios y las experiencias que vamos dinamizando al valernos de ellos, en tanto experiencias vividas sobre las que es preciso estar reflexionando.

Pese a que la investigación que desarrollo no está relacionada con la forma en que usan los medios digitales estos jóvenes, ni consiste en hacer un análisis crítico al respecto, estoy contemplando el whatsapp como medio de aproximación y comunicación, incluso en algunos casos, como medio para realizar las entrevistas entre quien lo prefiere así. El Facebook está siendo una herramienta más de observación e interacción desde un plano distinto, un plano donde los jóvenes comparten representaciones sobre si mismos más allá de las narrativas contadas en entrevistas y esto amplía mi mirada sobre sus experiencias y puede resultar útil para interpretarlas y completarlas. Como señala Boellstorff (2008) el mundo virtual proporciona la oportunidad de explicar muchas formas de interacción social “implica historias de creación de la capacidad humana”; reconfigura conceptos de individualidad y sociabilidad, lo que los hace interesantes y relevantes pues dan cuenta de las auto representaciones que realizamos en ellos.

Este medio de contactar y observar me ha involucrado no es neutro y exige cierta presencia (ciertos likes, comentarios y publicaciones) como elemento para continuar participando. Esto, sin duda alguna, está transformando mi experiencia como investigadora en cuanto al papel de los medios digitales y la imagen como elemento importante. De alguna manera intento reflexionar sobre el modo en que me encuentro con el escenario que exploro. Como investigadora en formación el ajustar el diseño previamente planteado me hizo preguntarme sobre el sitio desde el cual realizo la investigación, así como sobre la existencia de otras maneras de hacerla y producirla.

Conclusiones

Es evidente que la rutina, la dinámica, ciertas pautas de encuentro y socialización cambiaron radicalmente con la pandemia, así que desde este nuevo escenario observo y analizo caminos que me resultan nuevos y significativos. En ese sentido comprendo que la apertura y flexibilidad al momento de estudiar un hecho específico y plantear una ruta metodológica, debe ser una habilidad que como investigadora desarrolle, de tal manera, que logre advertir cuando el hecho estudiado exija un ajuste y enriquecimiento de miradas disciplinares o estrategias distintas para aproximarme; intentar plantear investigaciones que trascienden el marco geográfico y exigen una reconfiguración del campo junto a los informantes que también atraviesa al sujeto de la investigación (Hine, 2007).

El diálogo con compañeros y sus propios caminos de formación y experiencia, ha resultado fundamental en este proceso. En el seminario de tesis que funge como espacio de intercambio y encuentro colectivo, fue posible el compartir inquietudes y momentos en que nos sentíamos en un desierto sin respuestas frente a la incertidumbre del trabajo de campo. Observar los distintos recorridos que hemos ido realizando en función de la naturaleza de nuestros temas, de las posibilidades o imposibilidades para contactar a los participantes, nos ha brindado un acompañamiento que enriquece nuestras visiones del trabajo en equipo y acentúa la importancia de crear redes. Esto generó el espacio para reflexionar sobre las tensiones que atravesábamos y favoreció la flexibilidad necesaria para hacer ajustes. Partir de las características de nuestras regiones de estudio, es decir, de lo local fue algo que nuestra asesora enfatizaba. Sin duda alguna, esto permitió la flexibilidad para replantear lo que hacíamos y lo que antes no habíamos contemplado a nivel metodológico.

La importancia de mirar desde distintos planos y no sólo bajo la manera convencional, ha sido un aprendizaje que sumo a las reflexiones. Para el caso que me ocupa, más allá de mis pretensiones académicas, observar desde formas alternas de comunicación está siendo un elemento importante del que los jóvenes echan mano, el cual funge como complemento y herramienta que me permite verlos, no sólo desde mi marco académico, sino desde su propia ventana de expresión. Esto es sumamente importante pues ha traído consigo la reflexión sobre cómo estoy produciendo conocimiento y desde dónde lo estoy haciendo, de qué elementos me estoy apoyando para observar y dar sentido a sus narrativas.

Referencias

- Ardévol, Elisenda et al (2003) Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital* 3: 72-92, cfr. <https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n3/15788946n3a5.pdf>
- Ávila Sánchez, Héctor. (2004). La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la Geografía. *Investigaciones geográficas*, (53), 98-121. Recuperado en 25 de abril de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112004000100007&lng=es&tlng=es.
- Boellstorff, T. 2008. *Coming of Age in Second Life: An Anthropologist Explores the Virtually Human*. Princeton: Princeton University Press.
- Dietz, Gunther (2017) Interculturalidad: una aproximación antropológica. *Perfiles Educativos* 156: 192-207
- Gutiérrez Marina (2012). Antropología visual y medios digitales: Nuevas perspectivas y experiencias metodológicas. Universidad de Buenos Aires (Argentina). *Revista de Antropología Experimental* n° 12, 2012. Texto 8: pp. 101-112. Universidad de Jaén (España).
- Hine, Christine (2007). Connective ethnography for the exploration of e-science, *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(2).
- Pink, S.; Horst, H.; Postill, J.; Hjorth, L.; Lewis, T. y Tacchi, J. (2016). *Digital Ethnography. Principles and Practice*. London: Sage
- Scribano Adrián & Pedro Lisdero (2018). Experiencia visual e investigación social: hacia una crítica de la economía política de la mirada digital. *Religión, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Vol.3, núm. 9. pp. 165-181, Quito, Ecuador.
- Thiébaud, Virginie, & Velázquez Hernández, Emilia. (2017). Entre la agricultura y el trabajo urbano: dos estudios de caso en la periferia de Xalapa, una ciudad media del estado de Veracruz (México). *LiminaR*, 15(1), pp. 142-162.